

Escorialensia, 4 (2026) – ISSN: 2990-1499

La huella de Bizancio en la Literatura Española del Siglo de Oro

The Influence of Byzantium on Spanish Literature of the Golden Age

Teodoro MARTÍN MARTÍN¹

Resumen. Este trabajo tiene como objetivo analizar la influencia que la civilización bizantina ejerció sobre los escritores españoles del Siglo de Oro. Lo hace no solo sobre los temas, también sobre las actitudes y comportamientos que dichos autores detectan en aquella milenaria cultura. Esta aproximación se lleva a cabo de forma muestral. Hemos elegido dos obras dramáticas, La Destrucción de Constantinopla de Gabriel Lobo Lasso de la Vega y la República al revés de Tirso de Molina. También hemos tratado los distintos libros de viajes y la llamada, por la crítica literaria, novela bizantina.

Abstract. This work aims to analyse the influence that Byzantine civilization exerted on Spanish writers of the Golden Age. It examines not only the themes they address, but also the attitudes and moral behaviours that these authors identify in that ancient culture. This approach is carried out on a simple basis. We have chosen two dramatic works, La Destrucción de Constantinopla of Gabriel Lobo and La República al revés of Tirso de Molina. We have also analysed the various travel books that mention Constantinople and what literary criticism refers to as the Byzantine novel.

Palabras claves: Imperio Bizantino, Siglo de Oro, novela bizantina, tragedias, Iconoclastia.

Keywords: Byzantine Empire, Golden Age, Byzantine novel, tragedies, Iconoclastic Heresy.

¹ Real Sociedad Geográfica. Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Correo electrónico: teodoromartinmartin@hotmail.com

SUMARIO:**I. Introducción****II. Visiones hispánicas de Constantinopla****III. La novela bizantina y la Turquía****IV. Gabriel Lobo Lasso de la Vega y *La Destrucción de Constantinopla***

4.1. Vida y obras

4.2. Consideraciones sobre *La Destrucción de Constantinopla*

4.3. Análisis argumental de la obra

V. Tirso de Molina y *La República al revés*

5.1. Vida y obras

5.2. Consideraciones sobre *La República al revés*

5.3. Análisis argumental de la obra

VI. Para terminar**VII. Bibliografía**

Recibido: noviembre 2025

Aceptado: enero 2026

I. INTRODUCCIÓN

Como bien indica el título de este trabajo su objetivo es aproximarnos, de forma muestral, a la herencia de la antigua civilización bizantina en algunos de nuestros escritores de la Edad Moderna. Hace unos años ya nos acercamos a esta temática en “Visiones Hispánicas de Estambul”². Ahora, precisando la cronología y su temática, nos centraremos básicamente en dos obras, bastante desconocidas, de nuestra literatura. Nos referimos a la “Destrucción de Constantinopla” de Gabriel Lobo Lasso de la Vega y “La República al revés” de Tirso de Molina.

Previamente incorporamos un primer capítulo dedicado a insertar las tragedias mencionadas, tanto en el medievo como en la Edad de Oro de nuestra Literatura, a través de libros de viajes. Nos aproximaremos así mismo a lo que se denomina novela bizantina y la Turquería, con el fin de precisar nuestro trabajo y a la vez otorgarle el marco adecuado para su exacta percepción. Dos capítulos dedicados a las obras consideradas y la bibliografía empleada dan fin a nuestro estudio.

Los temas bizantinos que consideraremos no solo vienen referidos a espacios, hechos o personajes de aquella realidad histórica. También deseamos precisar por qué los asuntos relacionados con Constantinopla y su área de influencia son utilizados por sus autores como ejemplos a imitar en la defensa de valores o realidades políticas que se pretenden conservar o moralizar. En otras palabras, qué relato o mensaje cultural pretenden hacer llegar Tirso de Molina o Gabriel Lobo.

II. VISIONES HISPÁNICAS DE CONSTANTINOPLA

La presencia hispana en tierras del antiguo Imperio Romano de Oriente se remonta a los siglos de la Alta Edad Media. A pesar de la distancia la llamada Emperatriz de las Ciudades, ejerció un gran atractivo sobre los habitantes de la Península Ibérica. De esta época oscura tenemos como ejemplo significativo al poeta, astrólogo y diplomático Yahya al Gazzal.

Como embajador del emir Abderramán II en 840 ante el Emperador Teófilo llevó a cabo un verdadero ejercicio de diplomacia, gracias a que era maestro en el arte de cortejar a las damas para obtener réditos políticos³. Además consiguió para Al Ándalus una variante de higuera (higo doñigal) e información sobre la industria de la seda. En la obra de sus biógrafos se han encontrado poemas dispersos de aquel con un estilo muy personal. Se le acusó también de libertino y avaro. En la capital imperial, este poeta cordobés nacido en Jaén se sintió profundamente impresionado por la belleza de la Emperatriz Teodora. No solo era incapaz de apartar los ojos de ella cuando estaban en la misma sala, sino que hizo una descripción detallada de sus rasgos, diciendo que le habían cautivado sus ojos negros. Yahya recoge la presencia de la Emperatriz en reuniones celebradas entre su esposo y los enviados extranjeros. “Entraba

² MARTÍN MARTÍN, T., Visiones Hispánicas de Estambul, en *Aportación Española al 34º Congreso Internacional de la U. G. I. Estambul 2020*, pp. 423-436 (Versión en español e inglés).

³ RÍUS, M., “Gabriel Lobo”, en *Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia*. Madrid 2010. DB-e.

luciendo sus galas como un sol naciente en belleza” Todo ello para alagar al Basileo. Elaboró con todo ello una espléndida descripción de aquella Corte⁴.

Ya en el siglo XII merece ser citado el judío-navarro Benjamín de Tudela, que plasmó en su Libro de Viajes la experiencia de visitar la capital de Oriente. De esta nos ofrece una viva descripción así como de las costumbres de sus habitantes, sobre todo de la aljama hebrea. La denomina “bulliciosa ciudad” y pondera las riquezas de Santa Sofía. Su estancia tuvo lugar en tiempos del Emperador Manuel I Comneno.

A comienzos del XIV el catalán Ramón Muntaner, que participó en la expedición de los almogávares, nos cuenta en su Crónica que arribaron a Constantinopla en septiembre de 1303, reinando Andrónico II Paleólogo. Habla ya de los pecados notables de los griegos, entre ellos su orgullo y ser escasamente caritativos. Nos relata también la recepción que el citado mandatario hizo a Roger de Flor y sus tropas, así como las fiestas que se celebraron en su honor.

El siglo XV es más prolijo en aportes literarios acerca de Bizancio. Aunque siguen siendo libros de viajes podemos mencionar dos obras de gran interés. La primera es la Embajada a Tamerlán del madrileño González de Clavijo. Constantinopla, a donde llegó en 1403, es descrita en el capítulo III, citando el recibimiento que le hizo el Emperador Manuel II Paleólogo. En la urbe visita Santa Sofía, San Juan de Studios, el hipódromo, la cisterna Basílica, el Cuerno de Oro y otras partes de aquella. Y señala “la ciudad está cercada de alto muro e fuerte e fuertes torres y grandes, así que en derredor de toda ella hay 18 millas”. Hace mención, así mismo, del arrabal de Gálata en manos de los genoveses. El segundo viajero fue el sevillano Pero Tafur que en 1437 visitó la capital bizantina y nos lo relató en sus “Andanzas y viajes de un hidalgo español”. Al describirnos la urbe comenta su situación de decadencia. Fue recibido por el Basileo Juan VIII. Su percepción de Santa Sofía, el hipódromo, la ruina del Palacio Sagrado y otros monumentos antiguos está presente en su libro. Desde el punto de vista etnológico dice “la gente no bien vestidas, más triste e pobre, mostrando el mal que tienen, por ser gente viciosa y envuelta en pecados”⁵. Estos dos autores del siglo XV resaltan la degradación que infringen a los bizantinos los genoveses y venecianos, los cuales contrastan con la nobleza de los turcos. Está sin duda pronosticando la caída de la ciudad a manos de Mehmet II en 1453.

En el siglo XVI, sobresale como figura destacada Cristóbal de Villalón que, en su Viaje a Turquía, escrito en 1557, nos narra de forma minuciosa la vida que llevan en Constantinopla los cautivos cristianos. La obra se configura literariamente como una novela dialogada con dos interlocutores, Juan de Voto a Dios y Mátalas Callando. Las referencias concretas a Estambul se insertan en el tomo II; en el cual trata de la religión musulmana, la justicia, el sultán y su ejército, las costumbres y trajes turcos, etc. Describe también las excelencias del Cuerno de Oro y sus actividades portuarias y se detiene en Gálata y sus gentes. No se olvida de los monumentos bizantinos como Santa Sofía, las cisternas y las murallas, pero incide más en la nueva sociedad otomana y su dimensión política.

⁴ HERRÍN, J., *Mujeres en la púrpura*. Taurus, Madrid 2002, p. 260.

⁵ MARTÍN MARTÍN, T., “Visiones Hispánicas de Estambul”, en *Aportación Española al 34º Congreso de la U. G. I. celebrado en Estambul*, 2020, p. 427.

Para un estudio de los lugares, vida y peripecias de los cautivos españoles evadidos de Constantinopla en aquel siglo, puede verse el artículo de González Castrillo publicado en 2011.

Tres destacados escritores de la centuria del XVII mencionan en sus escritos a la capital otomana. El primero fue el marqués de Aitona, Francisco Moncada y Moncada, que utilizando la Crónica medieval de Ramón Montaner, escribió en 1623 la “Expedición de catalanes y aragoneses contra griegos y turcos”. Lejos de ser una refundición retórica y humanística o una paráfrasis de la citada Crónica, revela un profundo conocimiento de las principales fuentes bizantinas. Juan Cantacuceno, Nicéforo Grégoras, Nicetas Coniata y otros autores helenos están presentes en la obra⁶. Por Moncada sabemos por ejemplo que los dirigentes almogávares se alojaron dentro de la ciudad en el barrio llamado de Blaquernas.

El segundo autor fue Jacobo Cansino, judío al servicio de la Corona Española, que en 1638 tradujo y adaptó del hebreo al castellano la obra del rabino Moisés Almosnino, titulada Libro de los extremos y grandezas de Constantinopla, escrito en el siglo anterior. Se la dedicó al Conde Duque de Olivares del que era confidente. Tiene tres partes, en la primera describe física, humana y económicamente la ciudad a la altura de la citada centuria, los otros dos ensalzan la personalidad y muerte de Solimán el Magnífico.

El tercero fue Pedro Cubero Sebastián, autor de una Breve Relación de la peregrinación que ha hecho de la mayor parte del mundo. Madrid 1680. Describe con rasgos impresionistas la ciudad y sus monumentos y añade. “Como se ven los tejados y ventanas de las casas con pinturas de diversos colores, hace desde lejos una hermosa perspectiva a la vista y por lo blanco que son las fábricas de las casas y tantos cipreses como en ella hay, luego el oscuro que hacen las cubiertas de las cúpulas de plomo de todas las mezquitas, todo esto junto lo hace de lejos una tan hermosa vista que, a mi parecer, con haber visto las mejores ciudades del Orbe, ninguna corresponde a la belleza y agradable vista de Constantinopla, lo que es mirada desde afuera, porque internamente es asquerosa y bruta y de materia baja, porque la mayor parte de las casas son de madera”⁷.

Como vemos por las descripciones precedentes en nuestros escritores viajeros del siglo de Oro “el esplendor de Bizancio sólo se conserva en su gran extensión y en los pocos templos que perviven como tales de esta época. El resto de las edificaciones ha sucumbido por la ignorancia y el poco respeto que profesan a la antigüedad los otomanos. Han reutilizado las columnas y sillares para levantar sus mezquitas”⁸. Y prosigue el mismo autor. “el mercado, el bazar, es el único lugar construido por los otomanos por el que se sienten impresionados. Ello se debe a su gran tamaño, su orden y que está cubierto... En la descripción de la ciudad los escritores españoles demuestran claramente sentimientos contradictorios. Lo que queda de la época bizantina es excelso y

⁶ SIMON PALMER, J., Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos de Francisco Moncada y Moncada, en *Erytheia* (Madrid), nº 15 (1994) 103.

⁷ MARTÍN MARTIN, T., *Ibidem*, 2020, p. 430.

⁸ BUNES IBARRA, M. A., “Constantinopla en la Literatura española sobre los otomanos. Siglos XVI y XVII”, en *Erytheia* (Madrid), nº 8, 2º (1987) 270.

magnífico frente a lo que han levantado los otomanos, que es grande y rico, aunque sin gracia y magnificencia. Constantinopla es una joya en manos de unos hombres que no tienen cualidades morales, intelectuales y culturales imprescindibles para su señorío”⁹.

A veces Constantinopla es más bien un símbolo literario que un espacio perfectamente referenciado geográfica o históricamente. Sobre un estudio en torno a las siguientes obras: *Tirant lo Blanc* de J. Martorell, *Viaje a Turquía* de A. Laguna, la *Crónica de Francisco Moncada* y el *Quijote* de M. de Cervantes, García Álvarez corrobora que Constantinopla en la Literatura Española es sueño e idealidad¹⁰.

Como señalaremos más adelante, otros autores españoles se ocupan o aluden a la urbe bizantina, ahora en manos de los turcos. Gabriel Lobo Lasso de la Vega y Tirso de Molina serán las dos muestras significativas que hemos elegido, de ese interés por lo oriental que ocupó a nuestros escritores del Siglo de Oro. A dos obras de estos autores dedicaremos sendos capítulos en la parte final de este trabajo. Pero antes hemos de referirnos a una cuestión fronteriza con el tema que estamos abordando, cual es el de la novela bizantina y la Turquería.

III. LA NOVELA BIZANTINA Y LA TURQUERÍA

Con la primera denominación nos estamos refiriendo a un nuevo subgénero novelístico enmarcado dentro de la narrativa de ficción. Son textos escritos en prosa que se empezaron a cultivar en la España del siglo XVI y XVII, teniendo como fuente de inspiración a autores griegos, sobre todo a Heliodoro de Emesa y su obra “Los amores de Teágenes y Cariclea”, del siglo III después de Cristo. A la novela bizantina también se la conoce como libros de aventuras peregrinas. Aquí el concepto de bizantino alude a algo demasiado sutil o irrelevante. Se llaman bizantinos porque este tipo de narración fue perfeccionado y popularizado en el siglo XII bizantino, época de la dinastía Comneno y de los cruzados, con protagonistas cristianizados. El nombre fue acuñado por la crítica literaria moderna, en especial por don Marcelino Menéndez Pelayo, y se desarrolló preferentemente en el Renacimiento Español.

Son novelas de aventuras fantásticas, entre dos amantes, en lugares y tiempos imaginarios y que sufren hasta que se reúnen. Sus características son: el viaje como hilo conductor; la importancia de la castidad y el amor platónico; visión moralizadora; profundidad psicológica de los personajes; picaresca de estos; y final feliz.

Autores españoles de este género son: Núñez de Reinoso y su *Historia de los amores de Clareo y Florisea* de 1553, primera novela bizantina española; Jerónimo de Contreras y su *Selva de Aventuras* de 1565; Lope de Vega y *El Peregrino en su Patria* de 1604; Miguel de Cervantes con *Los Trabajos de Persiles y Segismunda* de 1617; y Francisco de Quintana y su *Historia de Hipólito y Aminta* de 1627.

⁹ BUNES IBARRA, M. A., *Ibidem*, p. 272.

¹⁰ GARCÍA ÁLVAREZ, C., “Cuatro imágenes sobre Constantinopla en la Literatura Clásica Española”, en *Byzantion Nea Hellás* (Santiago de Chile), nº 11 (1991) 61.

Este subgénero narrativo se dio en España porque en los referidos siglos XVI y XVII se desarrolló el gusto por lo exótico, las aventuras, las maravillas, lo erudito y la variedad de episodios. Respondía también a la demanda literaria que exigía el nuevo lector cortesano.

La Turquería es un género literario caracterizado por su temática. Se ocupa de la vida, costumbre e historia de los turcos. Es de origen francés pero se manifestó también en la Literatura Española del Siglo de Oro. “El Viaje a Turquía” de Cristóbal de Villalón puede ser un ejemplo. También se halla presente en Cervantes. Por ejemplo en “El Trato de Argel”, o en las comedias “Los Baños de Argel” o “La Gran Sultana”. En ésta uno de los personajes se despide de la ciudad de Estambul de forma conmovedora, mostrando su admiración y asombro por los maravillosos escenarios de la urbe, es de 1615¹¹.

“¡Adiós, Constantinopla famosísima!
 ¡Pera y Permas, adiós! ¡Adiós, escala,
 Chifuti y aun Guedi! ¡Adiós, hermoso
 Jardín de Visitax! ¡Adiós, gran templo
 que de Santa Sofía sois llamado,
 puesto que ya servís de mezquita!
 ¡Torazaras, adiós, que os lleve el diablo,
 porque podéis al agua cada día
 echar una galera fabricada
 desde la quilla al tope de la gavia!”

Reconocemos aquí lugares de la capital turca como Pera, el barrio judío, Yedicule, Santa Sofía, las atarazanas o jardines del hipódromo, entre otros.

Lope de Vega también cultivó el tema turco, como en “La Desdichada por la Honra” que se desarrolla en Constantinopla. La recrea y nos muestra las costumbres otomanas. Pero en él la huella bizantina es imperceptible. Dentro de esta variedad debemos incluir la obra de Octavio Sapiencia, Nuevo Tratado de Turquía con una descripción del sitio y ciudad de Constantinopla. Madrid 1622.

IV. GABRIEL LOBO LASSO DE LA VEGA Y LA DESTRUCCIÓN DE CONSTANTINOPLA

Este autor y su mentada obra es, sin duda, un ejemplo del interés que existía, en determinados círculos literarios del Madrid del siglo XVI, por el viejo mundo bizantino y su heredero el Imperio Otomano. Vamos a acercarnos con brevedad a la biografía y obras de nuestro autor para mejor comprender la tragedia que nos ocupa.

4.1. Vida y obra

Gabriel Lobo Lasso de la Vega fue poeta, dramaturgo e historiador. En una de sus obras nos dice “haber nacido en la madrileña calle de Atocha, un martes de enero o febrero” de 1559. Hijo de Jerónimo Lobo y Leonor Lasso de la Vega, su abuelo materno fue Alonso de Santa Cruz. Gabriel integró el grupo

¹¹ KAPSHAGAI About (blog), Los turcos en la Literatura española del siglo de Oro, Wordpress, Turquistán, 2015.

de criados en la Corte de Felipe II y formó parte de los 100 continuos que protegían y vigilaban el alcázar regio. Por su apellido materno se halla vinculado a una de las familias más poderosas de la capital, integrada en la nobleza media que apoyaba a la Corona. Se integró así mismo en los círculos literarios madrileños, ya que Cervantes lo cita en “El Viaje al Parnaso” en algunos de sus versos. Se enorgullecía también de ser heredero de Garcilaso de la Vega. Seguimos la información que nos proporciona Hermenegildo Fernández en su voz del DB-e.

Lobo es un excelente ejemplo de poeta renacentista español. Conoce muy bien el mundo greco romano: su estética, su pensamiento, su arte, su literatura y su mitología. Lo cual se pone de manifiesto en su Cancionero de 1587. Nombres como Alejandro, Escipión, Catilina, Cicerón, Lucano, etc. aparecen en la citada composición, lo que demuestra su vasta cultura clásica¹². Debió fallecer en Madrid hacia 1615 o 1616.

De sus obras destacaremos los siguientes: *Primera parte del Romancero*, lo integran, 76 romances, una canción amorosa, un poema en estancias y 10 sonetos, editado en Alcalá en 1587. *Primera parte del Cortés Valeroso y Mexicana*, Madrid 1588. *Manojuelo de romances nuevos y otras obras*, Zaragoza 1601-1603. *Elogio en favor de tres famosos varones: Jaime I, Hernán Cortés, y Álvaro de Bazán*, Zaragoza 1601. Más sus dos tragedias: *La Destrucción de Constantinopla* y *La Honra de Dido Restaurada*, ambas de 1587.

4.2. Consideraciones sobre *La Destrucción de Constantinopla*

Ésta y *La Honra de Dido Restaurada* surgen a fines del siglo XVI, cuando se cerraba el ciclo de tragedias de horror y se alzaba la comedia nueva que consagraba a Lope de Vega. Lobo nos ofrece en ellas un modelo conservador del sistema político vigente en España, bien ajeno al que siguieron sus compañeros de generación, Jerónimo Bermúdez, Cristóbal de Virués, Juan de la Cueva o Lupercio de Argensola¹³. Nuestro autor se halla totalmente alejado del concepto de tragedia clásica. Sus dos obras tienen tres actos y se utilizan motivos épicos, en una búsqueda consciente de la “aparatosidad escénica” y una aproximación al teatro histórico, que va a ser recurrente en nuestra dramaturgia de la centuria del XVII¹⁴.

Algunos autores han valorado más la obra sobre Dido que *La Destrucción de Constantinopla*. Se cree que ésta estuvo inspirada en la *Numancia* de Cervantes. Otros la consideran una obra pesada. Valbuena Prat la ve como puente entre la tragedia greco latina del XVI y la comedia nacional de Lope. En ella lo novelesco lleva en momentos trágicos al interés en la acción. A este teatro

¹² WIENER, J., *Cuatro ensayos sobre Gabriel Lobo*, Universidad de Valencia, 2005, pp. 15 y siguientes.

¹³ HERMENEGILDO FERNÁNDEZ, A., Voz “Gabriel Lobo”, en *Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia*. Madrid 2010, DB-e.

¹⁴ DÍAZ BORQUE, J. M., “El teatro en la Época Barroca”, en *Hª de España de R. Menéndez Pidal*, Espasa, Madrid 1986, Vol. 26, (2), p. 201.

se le denomina pre lopista y post senequiano. Algún crítico la contempla más como espectáculo que como pieza dramática¹⁵.

La tragedia dramatiza la caída de la capital griega en manos del conquistador turco Mehmet II, el día 29 de mayo de 1453. La componen un conjunto de escenas, personajes, parlamentos y signos multiformes que responden a consignas de un programa dramático y a los imperativos de una estructura profunda. El hecho histórico de la muerte de Constantino XI, último emperador de Bizancio, es un pretexto para expresar la preocupación y sensibilidad que el problema turco planteaba a la España de Felipe II. Alerta contra el turco, pero también contra los moros, subraya Hermenegildo Fernández.

En esta tragedia el pueblo corrupto de Constantinopla ofende a Dios y Éste enojado lo va a castigar. Lobo en esta pieza no ataca tanto a los dirigentes como a los súbditos, que son inmorales. Constantino es un rey bondadoso y gran guerrero. Dios castiga a sus súbditos cristianos por sus pecados (*Ribadeneyra dixit*). El instrumento de este castigo es el Islam. Los habitantes de Bizancio son radicalmente distintos de su Emperador. Un reino ideal tendría que tener tanto un soberano como un pueblo perfectos. A esto es a lo que el autor aspira para España¹⁶.

La Tragedia de La Destrucción de Constantinopla, Cabeça del Imperio Griego, por Mahometo Solimán, Gran Turco es el título original cuando se publicó en 1587 y dedicada a Felipe II. Más adelante se imprimió en una colección de obras teatrales bajo el título de "Seis Comedias de Lope de Vega", Lisboa 1603, que también sacó en Madrid el mismo año Pedro Madrigal¹⁷.

4.3. Análisis argumental de la Obra

Como ya hemos señalado la misma está dividida en tres actos o jornadas, de longitud comparable y consta de 1.542 versos. Va precedida de un corto Introito en verso, todo ello encabezado por un argumento en prosa. Éste y el introito sirven de escaparate ideológico del autor. El cuerpo de la obra se articula pues en tres jornadas, compuestas cada una de ellas por unidades significativas o micro secuencias, que organizan todo el material dramático.

Tras una breve historia de la ciudad y de su trágico fin, la primera jornada se abre con el Emperador Constantino XI contando su sueño premonitorio en el que se ve la caída de la ciudad y su propia muerte. La figura de la República le informa sobre el descontento de Dios con el pueblo bizantino. Mientras la Discordia, la Envidia y la Ambición visitan a Mehmet en su sueño. En la última jornada los turcos asedian Constantinopla, y aunque los cristianos se hacen fuertes en el primer asalto, al día siguiente no pueden resistir y la entrada de los

¹⁵ HERMENEGILDO FERNÁNDEZ A., *La tragedia de la Destrucción de Constantinopla*. Ediciones Kassel, Reichemberger 1983.

¹⁶ WEINER, Jack, *El ideario de Gabriel Lobo*, Universidad de Valencia, 2005, p. 45.

¹⁷ ISAR, H. E., *The tragedies of Gabriel Lobo*. Tesis en Universidad de Pensilvania, 1955.

turcos es contada por la Fama y un ciudadano. Se cierra la obra con el Sultán victorioso, que promete hacer de la ciudad cabeza de su Imperio¹⁸.

Se mencionan tres causas de la caída de la capital bizantina: El ocio y olvido del útil y loable ejercicio militar; someter a duda algunas cuestiones de fe; y la entrega a carnalidades y otros pecados graves por parte de sus habitantes.

La obra pues tiene una clara intención moralizante. Constantinopla es una metáfora de España, confiada tras Lepanto. Existen dudas razonables acerca de si se la considera como una crítica a la política de Felipe II en el Mediterráneo, una advertencia para el recién nacido príncipe heredero (el futuro Felipe III) o una lección moral para los católicos españoles. De lo que no cabe duda es que la obra expone un interesante retrato de Mehmet II y su séquito. No se sabe si fue representada alguna vez¹⁹.

A continuación resaltaremos los principales espacios geográficos, personajes, hitos y símbolos de la civilización bizantina en La Destrucción de Constantinopla.

En el Argumento en prosa pondera el pasado de la Emperatriz de las Ciudades, señalando que “ninguna ciudad hubo en el mundo de mayor suntuosidad y riqueza”. Cita en dicha retrospectiva histórica a los emperadores Septimio Severo o a Constantino el Grande que la convirtió en la Nueva Roma, con sus cónsules y senadores. Alude a Santa Elena que la inundó de reliquias traídas de Jerusalén y que fortaleció el cristianismo ortodoxo en la ciudad. Éste ha sido abandonado por sus habitantes y por ello Dios dispone de Mehmet II para su castigo. En el Introito no hemos hallado eco destacable de la antigüedad bizantina.

La jornada primera se inicia con una escena titulada, espacio dramático de Constantino, donde, junto al fundador de la ciudad, se hace alusión a la *ebúrnea puerta* (la de Dafne en el Palacio Sagrado). También a la urbe que *está por mar y por tierra sitiada. Y con una fuerte muralla portillada*. Más adelante se refiere al pueblo bizantino que *es tal su atrevimiento que en cosas de fe duda y en lo público y secreto alardea de vivir imperfecto*.

La segunda escena, espacio dramático de Mehmet II, es protagonizada por el líder otomano y personajes como la Discordia, la Envidia y la Ambición. En ella hay mención a personajes de la antigüedad como Homero, Calígula y Adriano, entre otros. Resalta el poder del turco, relatando los muchos territorios que controla, antes del Imperio Romano de Oriente. La tercera escena de esta primera parte es un espacio de microcosmos amorosos, sin alusiones a Bizancio, en la que intervienen el turco Veyón, una dama turca llamada Darpha, su criada Vrila y un cazador.

La segunda jornada se inicia con una escena consagrada a Mehmet II. Éste cita a Constantinopla como

¹⁸ SAIT SENER. M., “La tragedia de la Destrucción de Constantinopla en vista de las relaciones hispano-turcas”, en *Journal of Iberian Studies* Santa Bárbara (California), 41 (2019) 383.

¹⁹ SAIT SENER. M., *Ibidem*, (2019) Santa Bárbara (California), p. 389.

opulenta ciudad fundada / por lacedemonios belicosos / y de Severo por el pie asolada / con sus fuertes alcázares suntuosos /...

y así sigue con la historia de la urbe. Resaltan los preparativos militares para el asedio por mar *400 galeras reforzadas* y por tierra *80.000 soldados numerados*. Menciona así mismo tropas especiales otomanas, *jenízaros valientes*. En esta escena además del sultán intervienen tres bajás y la imagen de la Guerra.

Le sigue una segunda escena de espacio amoroso, protagonizada por la sultana, una turca, una criada y otro criado turco. Como curiosidad en esta escena se menciona, en los versos 914 y 915, a *la astuta Celestina, una matrona de España*. Esta segunda jornada concluye con otro espacio dramático dedicado a Constantino XI, en la que también intervienen los gobernadores Marciano y Claudino, un cautivo cristiano y el capitán Justiniano. En los versos ponderan las fuerzas atacantes tanto por mar como por tierra. Se informa al Basileo que la corrupción del pueblo es irrecuperable.

Señor, la disolución / de tu pueblo miserable / y su vivir detestable / causa al mundo admiración. / Aborrece la justicia; / ni la teme ni respeta /...

La jornada tercera y última se inicia con un espacio escénico de preparación para la batalla final; el primer asalto fue favorable a los cristianos. En él participan tanto cristianos (Constantino XI, Justiniano, un soldado cristiano) como turcos (Mehmet II, bajá, general turco y una turca). Como es perfectamente deducible la temática de este encuentro es claramente bélica. Alude *al sitio de la infausta ciudad* y el rechazo de la oferta de rendición por parte de Constantino. Que resiste a pesar de *ver sus fuertes muros asaltados* (referencia a las murallas de Teodosio II). Menciona a los jenízaros de nuevo, a los cuales Mehmet les oferta, *aquesta ciudad el saco rico/de vuestro gran valor premio, aunque chico/*, versos 1199 y 1200.

La segunda escena narra la muerte de Constantino, no sin antes dar éste instrucciones: *guardemos las barrancas y hondos fosos / no sean por los bárbaros cegados* (versos 1189 y 1190). El diálogo entre Constantino y el capitán Justiniano describe como los turcos van avanzando sobre las murallas exteriores en dirección a los baluartes de la ronda interior. El personaje de la Fama relata la muerte de Justiniano, *O valiente genovés*. Hace alusión al militar genovés Gustiniani, pieza básica en la defensa. También la heroica muerte del último Basileo de Bizancio. Un ciudadano describe la ocupación de la ciudad y sus tesoros,

“ya el vengativo bárbaro sangriento
se va de la ciudad apoderando
con proceder feroz, bravo y violento
los sagrados lugares profanando
sangre, fuego, rigor, ira pregona.
Arde la gran ciudad por toda parte.
Suntuosos edificios caen dejando
los que alcanzan en forma horrenda y fea
un lloroso alarido levantando”.

La escena tercera de la última jornada relata la vida turca tras la victoria. Intervienen en ella un general turco, una dama turca y Mehmet II. Éste concluye la tragedia con estos versos:

“Gracias te doy, Alá, pues conseguido
 oy he con tu favor gran victoria.
 Y por el beneficio recibido,
 un templo sumptuosísimo en memoria,
 prometo de hazerte, do servido
 seas con nunca oyda pompa a gloria...
 Prometo más de hacer Vizancio sea
 cabeça de mi imperio y abitarla,
 porque mi gran poder el mundo vea
 y que no la gané para dejarla...
 Y comienza a redificarla,
 que ésta será mazmorra de christianos
 y fuerte defensión de mahometanos.”

V. TIRSO DE MOLINA Y LA REPÚBLICA AL REVÉS

La figura de Gabriel Téllez nos va a proporcionar otra de las obras literarias que, a nuestro parecer, representan mejor esa presencia de lo bizantino en nuestras letras. Pero para mejor entender esta tragedia nos aproximaremos con brevedad a sus trabajos y arco vital.

5.1. Vida y obras

Como es sabido Tirso nació en Madrid en 1584, y feneció en Almazán (Soria) en 1648. Hay múltiples especulaciones sobre sus orígenes familiares en las que no entramos por no ser clarificadoras para nuestro cometido. Sí conocemos de su estancia en la Universidad de Alcalá, donde además de estudiar debió conocer a Lope de Vega. Más tarde ingresó en el convento de los mercedarios de Guadalajara. Casi toda su vida se desarrolló en los claustros de esta orden religiosa a lo largo y ancho de la geografía española. Uno de los cenobios donde residió fue el de la Merced Calzada de Madrid, sito en la actual plaza de Tirso de Molina, antes llamada del Progreso. Fue en este centro donde pudo documentarse acerca del mundo bizantino, dado que poseía una selecta biblioteca sobre estos temas.

La misma contaba al tiempo de la desamortización con 431 libros, 35 pergaminos, 392 obras en pasta y 4 en rústica. (Archivo de la R. A. de Bellas Artes de San Fernando, 35-18/1)²⁰. Había en 1836 los siguientes títulos: *La Alexiada* de Ana Comneno (París 1651), *Cronicón Oriental* (París 1651), *Historia de la Ciudad de Constantino* (París 1657), *La familia bizantina en Constantinopla* de Carolo Dufrane (París 1680), *La Historia* de Nicetas Acominate (París 1647), *Corpus de Historia Bizantina* (París 1647), *Historia de los escritores bizantinos* (París 1685), *Historia de los escritores griegos y latinos* (Colonia 1615), *La Noticia del Imperio de Oriente* de G. Pancívoli (Colonia 1623), *La Fiesta de los griegos* de Juan Meruri (Lyon, s. a.), *La Historia de Oriente* de Domingo Anselmo

²⁰ MARTÍN MARTIN, T., “La otra desamortización en Madrid”, en *ACADEMIA, Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* (Madrid), nº 87 (1998) 378.

Banduri (Paris 1711), *Historiaa de la decadencia del Imperio Romano* de E. Gibbon (Paris 1812), etc.

Algunos de estos libros o pergaminos seguramente pasaron por las manos y los ojos de este inquieto mercedario y a no dudarlo le servirían para documentarse sobre el mundo clásico y medieval. En el conjunto de sus obras destacaremos:

- a) Comedias palatinas y de capa y espada como *El vergonzoso en palacio* (1611) y *Don Gil de las Calzas Verdes* (1615).
- b) Comedias históricas, *La República al revés* (1611), *Los amantes de Teruel* (1615) y *La Prudencia en la mujer* (1622), sobre la Reina doña M^a de Molina.
- c) Comedias filosóficas y religiosas, *La trilogía de la Santa Juana* (1614). *El condenado por desconfiado* (1615) y *El burlador de Sevilla* (1612-20).
- d) Comedias mitológicas como *La Fingida Arcadia* (1621).
- e) Autos Sacramentales, *Los hermanos parecidos* (1615).
- f) En prosa destacaríamos *Los cigarrales de Toledo* (1621) y la *Histria General de la Orden de N. S. de la Merced* de 1637. A la conclusión de esta pieza se dedicó nuestro autor tras la amonestación que le hizo el Consejo de Castilla en 1625 por escribir determinadas comedias y la prohibición a que le condenó. Sólo compuso tres obras a partir de la mentada censura.

De lo expuesto se deduce que la obra de Tirso abarca desde la comedia de enredo, don Gil, hasta la hagiografía, la Santa Juana o la Dama del olivar. Se le atribuye ser el creador del mito de don Juan, en el burlador de Sevilla, cuya primera versión podría ser de 1617. También se le adjudica *El condenado por desconfiado*, a modo de comedia de bandoleros a lo divino. Lo que nadie cuestiona es que nuestro mercedario fue el primero en nuestra literatura que dio profundidad psicológica a los personajes femeninos en sus comedias, algunas de las cuales fueron también protagonistas.

5.2. Consideraciones sobre *La República al revés*

Según Riva, esta obra de 1611, se inicia con unos comienzos idealistas y las ideas políticas que se expresan se sitúan entre el maquiavelismo y el anti maquiavelismo político. Exalta unos modelos clásicos que le llevan a una cierta admiración por el imperialismo²¹. Arellano alude a su desarrollo en la Constantinopla del siglo VIII. "Pertenece, dice, a la comedia seria o drama de moralidad política, que presenta como argumento, adaptado de la historia o de la leyenda antigua, una serie de doctrinas sobre el modo de gobernar la sociedad, con reflexiones sobre el buen o mal gobernante, o sobre la relación entre el reino y los valores de la recta política²².

El argumento podría ser el siguiente. Constantino VI Porfirogéneta excluye del trono a su madre Irene, la destierra y manda quitarle la vida. Autoriza el robo, establece que cada cuatro años puedan anularse los matrimonios,

²¹ RIVA, F. M^a., "La ideología política de Tirso de Molina en tres dramas históricos", en *Jóvenes plumas del Hispanismo*, Madrid 2028, pp. 65-79.

²² ARELLANO, I., "Estrategias de inversión en la República al revés" en *Revista de Estudios* (Universidad de Navarra, Pamplona-Madrid) (1995) 11.

ordena a los senadores vestirse de mujeres y renueva la herejía iconoclasta. Al final Irene recupera el trono, restaura los valores legítimos y castiga a su desnaturalizado hijo con la ceguera y la prisión. Para Constantino el mando de Irene es un ejemplo del mundo al revés que debe ser corregido; no obstante ella corona a su hijo y este envía a su progenitora a las tareas propias de la mujer. El mundo al revés generalizado en que se convierte la corte de Constantinopla bajo la tiranía de Constantino encierra numerosas variedades de inversión²³.

El castigo que al final se impone al impío Constantino es pues parte de la restauración del orden. Las escenas finales del drama establecen un paralelo contractivo con los juicios aberrantes del Emperador en el acto III. En éste la Emperatriz (regente hasta la mayoría de edad de su nieto) reparte cargos y mercedes según los merecimientos de cada uno. Todos la aclaman y la comedia termina en una escena que es opuesta a la primera. Recuperado el trono, premiados los leales y castigados los malos, la República al revés alcanza el sosiego y el orden. Se cumple en fin la justicia poética y Constantinopla es ya una República al derecho²⁴.

Este tipo de obras de contrastes entre situaciones y comportamientos son muy queridas en la temática argumental de nuestro Siglo de Oro, tanto en los comedias como en los ensayos. De éste último género es un ejemplo el libro *Locuras de Europa* (1645) del murciano Saavedra Fajardo. La República está al revés porque “no hace justicia quien debiera ser, como cabeza del cuerpo social, el primer juez”²⁵.

5.3. *Análisis argumental de la obra*

Esta contiene los siguientes personajes: Irene, Emperatriz mujer de León IV fallecido en 780; Constantino, hijo de ambos; Carola infanta; Lidora dama; Tarso pastor, una pastora, Honorato senador, guardias, presos, criada, Roselio infante, Leoncio camarero, caballero, secretario, alcalde, galán, rey de Chipre, relator, la Fortuna, cazadores y soldados. Tirso en esta pieza aborda temas profundos sobre la moral social y política, así como las estructuras de la orden mercedaria. Se sumerge en un ambiente de intriga política y tensiones éticas, a modo de aguda reflexión sobre las complejidades del liderazgo y los comportamientos.

Se inicia con una escena en la que Irene armada con un bastón y una corona de emperatriz conduce a un ejército. Espera un recibimiento triunfal en la capital, pero se enfrenta a la dolorosa realidad de que su poder está siendo transferido a su hijo Constantino. Este cambio de poder provoca una serie de conflictos internos y reflexiones por ambas partes. El drama se centra en las tensiones familiares de los dos personajes y los desafíos cara a la legítima gobernanza. Mientras Irene se siente traicionada y menospreciada, su hijo argumenta que su tiempo para gobernar ha llegado, confrontando a su madre con una lógica que cuestiona las normas de género y las expectativas sociales.

²³ ARELLANO, I., *Ibidem*, pp. 12 y 25.

²⁴ ARELLANO, I., *Ibidem*, p. 26.

²⁵ BOUZAS ÁLVAREZ, F. J., *La Cosmovisión del Siglo de Oro. Ideas y supersticiones en la vida cotidiana en tiempos de Velázquez*, Temas de Hoy, Madrid 1994, p. 227.

Los diálogos son penetrantes, explorando la lucha interna de los protagonistas mientras abordan cuestiones de legado, responsabilidad y justicia. La madre se muestra como una líder fuerte, pero herida, cuestionando las decisiones del Senado y el pueblo. Constantino por otro lado se manifiesta como un líder en ciernes, que desafía las normas tradicionales y cuestiona la autoridad de Irene, a la vez que muestra respeto hacia ella. La obra va más allá de la historia de una familia, para cuestionar las estructuras subyacentes del poder, incluidas las normas de género y las expectativas de liderazgo. A través de la Orden de la Merced, Tirso plantea preguntas sobre la moral social y política que son aplicables más allá del contexto específico de la composición.

Estamos ante una obra compleja que ofrece una mirada intensa a las dinámicas del poder y la ética social. A través de personajes ricos y diálogos profundos, nuestro autor logra crear un escenario dinámico, cuestionando las estructuras sociales, la legitimidad en la gobernanza y la transición de poderes. Es un incisivo análisis de la condición humana en sus múltiples facetas. Sobre la edición hecha por Linkgua, Madrid 2005, contenida en 148 páginas, hemos llevado a cabo nuestro estudio. La hemos contrastado con la edición online que de la misma realizó la Fundación Libro Total en Bucaramanga (Colombia) en 2006.

A continuación destacaremos sobre el texto las referencias más directas a personajes, lugares, hitos y símbolos de la antigua civilización bizantina contenidos en la citada obra.

Acto Primero

La referencia al imperio, la gran iglesia de Santa Sofía de Constantinopla y la vieja institución del Senado se hallan presentes en esta intervención de Irene,

¿Éste el triunfo imperial es? / ¿Cuándo entendí que el Senado, / debajo el palio y dosel / me llevara a Santa Sofía. / yo a caballo y él a pie...?

Más adelante la Emperatriz Irene, obligada, coloca en la cabeza de su hijo Constantino VI el estoque (espada) y el globo representando al mundo. En ambos símbolos se halla la cruz, que es la ley de Dios, expresión de la ortodoxia cristiana. Inmediatamente Irene anuncia que se retira del palacio, como Diocleciano del poder. Un criado da la noticia de la llegada al puerto palacial (el de Bucoleon) de la bella Carola, infanta y futura esposa de Constantino.

En la intervención posterior del infante Roselio percibimos de nuevo las referencias fundacionales y de prestigio de Bizancio,

¡Que bien precia / esta ciudad el mundo, y qué bien hizo / el magno Constantino en ilustrarla / y con su nombre, imperio y silla honrarla!

A lo que responde Constantino vanagloriándose de su residencia y los jardines que hermocean el Palacio Sagrado,

Mi palacio del monte es maravilla / de toda Grecia y sus jardines bellos / distan de la ciudad solo una milla

La respuesta del pastor Tarso nos recuerda una de las constantes de la política bizantina, cual fue la gran inestabilidad y las frecuentes rebeliones militares en busca del poder

Muda el mandar la costumbre / y la púrpura imperial.

Carola, rechazada por Constantino que prefiere a su amante Lidora, concluye el acto diciendo,

Más poco es en la república aquesto / que es república al revés.

Acto Segundo

En este tranco de la obra destacaré el diálogo que mantienen el senador Honorato y el Emperador. Alude el primero a la gloria de Grecia, base del Imperio Bizantino, lo cual es avalado por otros intervinientes que resaltan la importancia de las instituciones de gobierno. Ante lo cual Constantino remarca,

*El senado no ha de dar, / sin pedirle parecer, / que el solo ha de obedecer
/ y yo solo he de mandar.*

Manifiesta Honorato,

*deja libre el Senado / que es en tu imperio el espejo / de la prudencia y el
consejo.*

Y añade el rey de Chipre,

*si has afrentado tu imperial Senado, / que era la basa de tu griego imperio,
/ por habértelo justo aconsejado.*

Acto Tercero

El aprecio de los bizantinos por la *Theotokos*, Madre de Dios, se pone de manifiesto también en las palabras de Carola, esposa de Constantino,

*¡Ay mar airada! / ¡Vuestro favor acuda; / sed, Virgen, en tan confusa
guerra, / por ser mujer, cual vos más desdichada!*

Nuevas referencias a la vieja civilización griega vuelven en estos versos del Emperador,

*Licurgo, Lacedemón, / cuyas sabias leyes sigo, / estableció, y con razón,
/ que no le diesen castigo.*

La herejía iconoclasta que, en dos periodos de su historia, enfrentó a los bizantinos se hace presente en estos versos del relator,

“Señor en un horno echar le han visto
con herético furor,
cuando ardiendo estaba, un Cristo,
y aún afirma en el error
del emperador León²⁶,
autor de blasfemias tantas,
que cuantos adoración
a las imágenes santas
dicen, ídólatras son”.

²⁶ Se refiere al Emperador León IV, marido de Irene y padre de Constantino VI.

A lo que Constantino responde,

“Dice la verdad más cierta
de cuantas mi ley concierta;
solo a Dios se ha de adorar
del cielo, y no idolatrar
un palo o estatua muerta.”

De nuevo las célebres fortificaciones de Teodosio II se hacen presentes en estos versos que el camarero Leoncio dirige al rey de Chipre,

*Sobre Grecia de repente / pusieres tus estandartes / en las famosas
almenas /de Constantinopla, a donde / nuestro enemigo se esconde.*

La falta de dedicación del Emperador por el gobierno de Bizancio se manifiesta en los versos que dirige a su amante Lidora, dama de Carola,

*La sala de mi consejo / llena de mil negociantes / y embajadas importantes
/ solo por tu causa dejo.*

Va avanzando el acto tercero y se produce la sublevación contra la tiranía de Constantino VI. Leoncio, arengando a los soldados, recuerda al Gran Constantino I, a Cristo y su Madre, triada fundamental del Imperio de Oriente,

“¿Consentís que os rija un loco,
un emperador hereje,
un disparatado loco?
¿qué es del renombre glorioso
con que el Magno Constantino
pasó aquí su imperial trono?
Los simulacros devotos
de Cristo y su Madre y santos
echa en el fuego furioso
y la adoración les niega.”

Entra en escena de nuevo la Mitología en forma de Fama, Fortuna, Dafne, Diana, Febo, o Apolo para destacar el drama entre hijo y madre. Ésta a través de la Fortuna se expresa de esta manera,

*Esta es, cruel, la emperatriz Irene, / que ya se menosprecia de ser tu
madre; / pronto verás que a castigarte viene, / te ha de sacar aquesos
viles ojos.*

Un criado ratifica la vuelta al poder de la Emperatriz y su coronación por el patriarca, jefe de la Iglesia Griega.

*Toda tu gente / le llama augusto Cesar del Oriente / entró en
Constantinopla y en la plaza / la corona le dio su patriarca.*

Irene se dirige a Leoncio, que ha promovido la rebelión a favor de la Emperatriz, señalando que Constantino es un hereje,

Un hereje emperador / a queso pudo obligarte.

La intervención del pastor Tarso dirigiéndose al Senado pone fin a la obra,

Este fin, Senado, tiene / la república al revés.

VI. PARA TERMINAR

Para los dos autores analizados el mundo bizantino es protagonista de sus obras, no por el mayor o menor interés que tuvieran por aquella civilización y sus protagonistas. Más bien los temas abordados, la disputa entre Irene y Constantino VI o la destrucción de Constantinopla en 1453, son los pretextos para concienciar a la sociedad y dirigentes políticos hispanos de que los turcos son una amenaza y peligro evidente. También para reforzar los valores e ideales que para ambos autores, un noble y un clérigo, hacen fuerte y hegemónica a una sociedad. Aquellos son la religión, las buenas costumbres, la preparación militar y una actitud combativa frente a los vicios y degradación que observan en la España de fines del XVI y comienzos del XVII.

No obstante lo cual en sus textos se percibe una cierta nostalgia por lo que fue la cultura que se desarrolló junto al Cuerno de Oro. Es más, la Corona Española en aquellos años impulsó y fomentó, como potencia hegemónica que era, la recuperación de Constantinopla dentro de su política mediterránea. Esto ya lo vislumbró con su gran maestría F. Braudel²⁷ en su más conocida obra. En este sentido, recuerdo haber hallado ciertos papeles en el archivo del Palacio de Liria, en los que se proponía tal objetivo y para el cual se dejaba especial protagonismo al tercer Gran Duque de Alba. Pero esto es ya otro tema, que se sale de nuestros propósitos en este artículo.

Hay cuatro “bases constitucionales” que, a lo largo de los mil años de existencia de aquella estructura política que llamamos Imperio Bizantino, tienen protagonismo en las dos piezas analizadas: el pueblo de Constantinopla, el Senado, el Patriarcado y el Ejército. Todas ellas están presentes en la obra de Tirso. En la de Gabriel Lobo sólo queda el elemento popular y las fuerzas armadas, las otras dos han desaparecido como soporte del poder imperial.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO, I., “Estrategias de inversión en la “República al revés”, comedia política y moral de Tirso de Molina”, en *Revista de Estudios*, (Universidad de Navarra, Madrid) (1995).
- BRAUDEL F. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2 vols. F. C. E. México 1953.
- BOUZAS ÁLVAREZ, F. J., *La cosmovisión del Siglo de Oro. Ideas y supersticiones en la vida cotidiana en tiempos de Velázquez*, Temas de Hoy, Madrid 1994.

²⁷ Nos referimos a *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II* citado en la bibliografía final.

- BUNES IBARRA M. A. de, "Constantinopla en la Literatura Española sobre los otomanos. Siglos XVI y XVII", en *Erytheia* (Madrid), nº 8, 2º (1987) 263-274.
- DÍAZ BORQUE, J. M., "El teatro en la época barroca", en *Hª de España de Ramón Menéndez Pidal*, Vol. 26, 2º, Madrid 1986.
- FRANCO CARCEDO M. E., *La personalidad literaria de Gabriel Lobo en la edición de los Elogios y en las Tragedias*, Universidad Complutense, Madrid 2001.
- GARCÍA ÁLVAREZ, C., "Cuatro imágenes de Constantinopla en la Literatura Clásica Española", en *Byzantion Nea Hellás* Universidad de Chile, Santiago", nº 11-12 (1991) 65-82.
- GIL FERNÁNDEZ, L., "Griegos en España (siglos XVI-XVII)", en *Erytheia* (Madrid), nº 18, (1997) 111-132.
- GONZÁLEZ CASTRILLO, R., "Cautivos españoles evadidos de Constantinopla en el siglo XVI", en *Anaquel de Estudios Árabes* (Madrid), 22 (2011) 265-278.
- GONZÁLEZ ROVIRA, J., *La novela bizantina de la Edad de Oro*. Gredos. Madrid 1996.
- HERMENEGILDO FERNÁNDEZ, A., Voz "Gabriel Lobo" en DB-e. Madrid 2010.
- HERMENEGILDO FERNÁNDEZ, A., *La tragedia en el Renacimiento Español*, Planeta, Barcelona 1973.
- HERMENEGILDO FERNÁNDEZ, A., *La Tragedia "La Destrucción de Constantinopla". Introducción, edición y notas*, Ed. Kassel, Reichemberger 1983.
- HERRIN, J., *Mujeres en la púrpura*, Taurus, Madrid 2002.
- ISAR, H. E., *The tragedies of Gabriel Lobo Lasso de la Vega (1587)*, Tesis doctoral en microfilm, Universidad de Pensilvania, 1955.
- KAPSHAGAI About, (blog), *Los turcos en la Literatura Española del siglo de Oro*, Wordpress, Turquitán 2015.
- LOBO LASSO de la VEGA, G., *La República al revés*, Ed. Linkgua, Madrid 2005.
- LOBO LASSO de la VEGA G., "La República al revés", en *Libro Total on line*. Bucaramanga (Colombia) 2006.
- MARTÍN MARTÍN, T., *Estudio de dos ciudades. Bizancio y Madrid*. Hurtman, Madrid 1993.
- MARTÍN MARTÍN, T., "La otra desamortización en Madrid", en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* (Madrid), nº 87 (1998) 367-390.

- MARTÍN MARTÍN, T., “Visiones Hispánicas de Estambul”, en *Aportación Española al 34º Congreso Internacional de la U. G. I. Estambul 2020*, pp. 423-436, (Versión en español e inglés).
- MARTÍN de Riquer Morera y Valverde, J. M^a., *Historia de la Literatura Universal*, Vol. V, Planeta, Barcelona 1984.
- MAS A., *Les turcs dans la Littérature Espagnole du Siècle d’Or*, Paris 1967.
- MORFAKIDIS FILACTÓS, M., “Los estudios bizantinos en España. Una actualización”, en *Cuadernos del CEMyR*, nº 29 (septiembre 2021) 87-105.
- RÍUS M., Voz “*Yahya al Gaza*”, en DB-e. Madrid 2010.
- RIVA F. M^a., “La ideología política de Tirso de Molina en tres dramas históricos”, en *Jóvenes plumas del Hispanismo*, Madrid 2018, pp. 65-79.
- SAIT SENER, M., “La tragedia de la Destrucción de Constantinopla en vista de las relaciones hispano turcas a fines del siglo XVI”, en *Journal of Iberian Studies*, (Santa Bárbara, California), Vol. 41 (2019) 383-390.
- SAPIENCIA, O., *Nuevo tratado de Turquía con una descripción del sitio y ciudad de Constantinopla*, Madrid 1622.
- SIMÓN PALMER, J., “Expedición de los catalanes y aragoneses contra los turcos y griegos de Francisco Moncada y Moncada. Fuentes”, en *Erytheia* (Madrid), nº 15 (1994) 95-104.
- WEINER, Jack., *Cuatro ensayos sobre Gabriel Lobo*. Universidad de Valencia, 2005, pp. 15-42.
- WEINER, J., *El ideario de Gabriel Lobo*, Universidad de Valencia, 2005, pp. 43-72.